

Políticos que suenan

MIGUEL BASÁÑEZ

Conforme se acerca la sucesión presidencial aumenta el interés del público por evaluar qué tan conocidos son y qué opinión existe sobre los dirigentes y principales personalidades políticas. Para atender esta preocupación, *Este País* repitió el ejercicio que publicó en el número de febrero de 1992. Los datos que se presentan hoy provienen de la encuesta nacional que la revista y el periódico *Excélsior* encargaron a MORI de México (Market & Opinion Research International) en febrero pasado.

Se ofreció a los entrevistados la lista de nombres que se presentan en las gráficas. Como puede observarse, el presidente de la república es el dirigente político más conocido del país, seguido por los presidentes municipales y gobernadores, conocidos cada uno en su respectivo municipio o estado. En forma individual, Cuauhtémoc Cárdenas continúa siendo el dirigente más conocido a nivel nacional después del presidente. En cuanto a las mediciones de opinión remitimos al lector a las con-

sideraciones presentadas en 1992.

Respecto a los datos cabe hacer dos observaciones. Primera, que en la tradición política priísta la popularidad de los precandidatos no juega necesariamente a su favor. Segunda, que aunque un porcentaje elevado dice reconocer el nombre de su gobernador o del regente (74 por ciento), cuando se le pregunta por aparte y directamente para que mencione el nombre, sólo 41 por ciento puede hacerlo correctamente.

La encuesta se llevó a cabo del 29 de enero al 9 de febrero, mediante entrevistas personales a mil 471 personas mayores de 18 años. Utilizando el método de muestreo aleatorio por conglomerados, resultaron seleccionados 59 municipios del país. Las respuestas se recabaron en el domicilio de los entrevistados.

Se hicieron también tres preguntas donde se pidió a los entrevistados escoger al mejor candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) entre Aspe, Camacho y Colosio. La mitad de los sujetos a quienes se les preguntó no

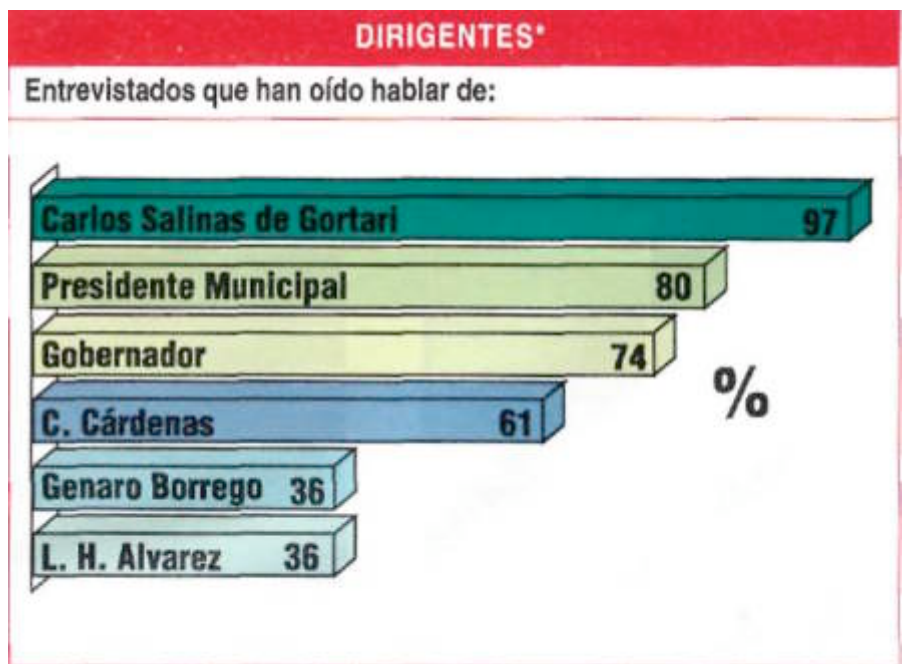
tuvo opinión. Entre quienes se manifestaron ubicaron a Camacho y Aspe prácticamente en el mismo lugar, y Colosio quedó casi a la mitad de sus competidores.

Se preguntó si los partidos Acción Nacional (PAN) y de la Revolución Democrática (PRD) deberían presentar un candidato único en 1994, y las opiniones se dividieron prácticamente por la mitad. Después se exploró una posible candidatura común que recayera en Silva Herzog, Cárdenas o Ruffo, y se comparó con la del PRI. Casi la mitad no tuvo opinión y quienes sí la expresaron favorecen ligeramente al PRI en los tres casos.

Detrás de las anteriores respuestas aflora un hecho relativamente novedoso en la política mexicana: la aparición de los votantes independientes. Aquellos que no reconocen simpatía predefinida por ninguno de los partidos ni de los personajes. Es el comportamiento de este nuevo elector el que está definiendo los resultados de las elecciones. Habla de una desideologización del voto y de un sentido más pragmático y casuístico.

VITRINA METODOLOGICA

Fecha de levantamiento: 29 de enero al 9 de febrero de 1993;
 tamaño de la muestra: 1471 entrevistas en 59 municipios;
 método de muestreo: aleatorio por conglomerados; nivel de confiabilidad: -95%; margen de error estadístico: +/-2.6%; tipo de entrevista: personal en domicilio;
 coordinación general: Miguel Basáñez; estadística: Enrique Alduncin; interpretación: Mónica Sáenz; levantamiento: Jesús Orozco; análisis: Pablo Parás; procesamiento de datos: Juan Balderas; patrocinadores: *Excélsior* y *Este País*



* Ver en la vitrina metodológica la fecha del levantamiento

